



ELOGIO DE LA NATURALEZA

Las violetas de pequeños ojos, que empujan el aroma sin quererlo, que están enroscadas como el gusanillo mañoso por no ser vistas, pero cuyo aroma las grita como al santo lo grita su halo, y que paran en seco el paso al vagabundo.

La violeta que embalsama el pecho del cazador tendido en acecho y le hace perder el salto del venado, mientras la busca: la aguda violeta de ojo anochecido.

La violeta que se está arrollada como el verso antes de decirse: la violeta que oye a sus propias hojas con su orejita en alto.

La violeta que cura, que suaviza la garganta de la niña enferma y vuelve a hacerle las palabras fáciles, como es fácil su propia hojarasca.

La violeta es suave y secreta.

La amapola, que hace la nuez cerrada del sueño. La planta buena de la amapola que no estaba ocupada como creíamos en hacer la flor frenética cortada en el ~~mejor~~ pendiente, ni en hacer siquiera la hoja abundante, parecida a la cola de las isabeles reinas, sino que estaba hinchando y endureciendo el puro globo del sueño, gracias al cual la pena se descolora y la obsesión se suze y se acaba.

La amapola ya seca, que tiene un disco parado sobre su cabeza, con deje heráldico, y que de cada uno de los radios del disco fijo expande en saeta el sueño hacia la montaña y hacia el buey blanco que ara dormido ahora...

La flor del saúco, que está sobre cada anécdota de mi infancia; que cae encima de siete años de mi infancia. La flor del saúco gruesa y fina y pesañuda, con un olor fresco y doméstico.

Yo veo mi taza blanca jaspeada de azul, y el corimbo pesado que había hervido de abejas, humeando para mi fiebra. El saúco era verde y blanco, blanco verdoso, como uno de los ángeles de Juan de Fissole, y yo lo estoy mirando aún contra el cielo de Elqui.

La corre-vuela blanca, que corría por la viña como un fuego fátuo, y se moría en tres días. Alcanzaba las cepas enanas como yo, y les colgaba sus campanas de mentira; yo les allegaba mi oído y nada: las golpeaba en el borde, nada. Después en la

Elogio de la naturaleza [manuscrito] Gabriela Mistral.

AUTORÍA

Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

Elogio de la naturaleza [manuscrito] Gabriela Mistral. 1 h. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile